

ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

Licenciatura en Educación preescolar

Ciclo escolar 2023 – 2024



Escuela Normal de
**Educación
Preescolar**

**ACERCAMIENTO A LAS
PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y
COMUNITARIAS**

Nombre de la alumna:

Georgina Lara Gaytán

Número de lista: 16 Grupo: 1A

Nombre del trabajo:

EVIDENCIA INTEGRADORA

Nombre del docente:

Rosa Velia Del Rio Tijerina

Fecha:

23 de enero de 2024

Un docente para por muchas experiencias e historias dejan una huella notoria en su camino como profesionistas, son momentos de reflexión, que los hacen cambiar de perspectiva de algo, anécdotas con personas importantes en su vida, eventos de reconocimiento personal. Todas estas historias que se quedan archivadas dentro de ellos comienzan desde su proceso de estudiante, ya que empiezan a vivir estos momentos especiales con compañeros, maestros y eventos importantes vividos dentro de todos estos años de universidad. La escritura de este tipo de relatos conocidos como "Narrativas Pedagógicas" permiten al docente volver a recordar y revivir los momentos, a comparación de otros tipos de documentos que sirven para planear experiencias, el objetivo de esta narrativa que poder recordar todos esos hechos que marcaron algo en las personas, que de cierta manera también influyeron en su vida y en su trabajo.

En el presente trabajo yo busco crear una narrativa como la mencionada anteriormente, la única diferencia es que yo solo narraré aspectos que he vivido a lo largo de mi primer semestre de e la carrera en la Escuela Normal de Preescolar, contaré los momentos que me han marcado en estos meses, enfocándonos un poco más en lo que fueron las jornadas de observación durante el primer día de la primera jornada y el último día de la segunda jornada.

Recuerdo vagamente el primer día a detalle de la primera jornada de observación, ese día mi papá fue quien me llevó al jardín, él ha sido una de las personas más importantes para mí durante todo este proceso de elección de la carrera y el entrar a la universidad ya que el es maestro de otra Escuela Normal, por lo que el me ha brindado mucha ayuda durante estos meses, además de que dentro de mi escuela algunos maestros lo conocen y eso ha sido motivo de que yo sienta el deber y tenga que mostrar mucho esfuerzo y compromiso en mi desarrollo académico. Ese primer día era algo apagado, estaba muy nublado y hacía frío, para nada un día alegre, pero eso no quitaba mi emoción de ir por primera vez al jardín después de haber entrado a la carrera, durante el camino mi padre me pregunto más a detalle el nombre del jardín, cuando lo mencioné el comentó que quizás conocía a una maestra conocida que trabaja en esa escuela, al mencionar eso yo me mostré un poco nerviosa, ya que si esa maestra si estuviera en ese jardín y se enteraba quien era mi papá, sentiría más presión sobre mi trabajo en las jornadas, aunque solo fuera observar. Al llegar al jardín me baje de inmediato del carro, sintiendo muchos nervios, incluso mis piernas temblar un poco, ya había algunas de mis compañeras ahí, por lo que no esperé sola, vimos a las maestras del jardín llegar, las saludamos y después llegó la maestra de la escuela normal que iría a observarnos, fuimos junto con ella a la dirección para presentarnos, recuerdo todas las palabras de la directora, me hicieron sentir mucho más segura de mí misma y a la vez motivada por todo lo que viviría esa semana, nos dijeron quiénes eran nuestras maestras asignadas y la seguimos hasta el salón, el sentimiento de entrar al salón por primera vez fue como nostalgia, ya que yo no entraba a uno desde que fui alumna de un jardín alguna vez hace mucho tiempo y estar ahí parada pero ahora en otra posición,

estudiando para ser maestra de preescolar y ahora yo ser la maestra, todos esos pensamientos fueron algo impactantes en mí, concientizar cuanto tiempo había pasado. La maestra nos explicó algunas cosas básicas y generales sobre el jardín y su salón, como que eran uno mixto de primero y segundo, la cantidad de niños de cada grado, los horarios y poca información, minutos después empezaron a llegar los niños, mi compañera de observación y yo muy felices y un poco nerviosas saludábamos a los niños, ellos confundidos solo se limitaban a vernos y nosotras nos reíamos, fue así hasta que llegaron todos los niños que irían ese día y la maestra comenzó con las actividades del día, pero antes de todo nos presentó con los niños, fue la primera vez que me llamaron “maestra”, esa fue la forma en la que nos presentó con todos los niños y se sintió muy diferente, ya que nunca imagine que ese sería mi destino, todos los niños nos saludaron y repitieron nuestros nombres antes mencionados igual por la maestra, me daba risa y ternura como los niños olvidaban tan rápido mi nombre, supongo que era porque no es uno muy común. Durante el transcurso de las actividades si había ciertos niños que eran un poco más extrovertidos que otros, me refiero a que quizás no eran tan tímidos al hablar con nosotras y nos pedían ayuda, mientras que otros, aunque les hablarás se notaba que no contestaban porque tal vez estaban intimidados y confundidos, durante ese día fueron solo algunos niños quienes me llamaron “maestra”, pero nunca olvidaré eso, se quedará grabado en mi mente y en mi corazón para siempre. A la hora de receso fue cuando los niños lograron soltarse un poco más, ya que mostraban ciertos problemas con abrir su lonche, entonces nos decían, “maestra. ¿me ayudas?”. En la salida mi papá se bajó del carro a buscarme dentro del jardín y resulta que, si conocía a la maestra que me había mencionado durante el camino, recuerdo que las maestras que se acercaron a saludarlo lo hicieron con mucha emoción y alegría, demostrando una buena amistad y compañerismo de trabajo, fue algo que me puso muy feliz, ya que siempre me ha gustado ver como mi papá es muy querido y reconocido por quien es. Recuerdo que al ir en camino al carro alcancé a oler a comida, la que habían preparado para el recreo de la escuela, oler eso me recordó mucho a mi jardín, cuando a veces nos llevaban comida al salón como taquitos o sándwiches y a partir de ese olor a comida yo comencé a contarle a mi padre todo lo que había sido el primer día para mí, estaba muy feliz y satisfecha con la experiencia, era una muy buena señal que yo al salir, inmediatamente ya tuviera ganas de que fuera el día siguiente para regresar al jardín, al llegar a casa un poco más tarde fui directo con mi madre a contarle todo a detalle, como lo había hecho anteriormente con mi papá durante el camino. Este primer día de jornada y primer acercamiento al jardín y a los niños es uno que quedará siempre marcado en mi recorrido.

Los siguientes días transcurrieron algo similares al primero, desde luego, los niños cada vez tomaban más confianza con nosotras y eso era muy lindo, sin embargo, el siguiente día importante que me gustaría abordar es el último día de la segunda jornada de observación. Era un día soleado, mucho más que todos los de la primera jornada y los que iban de la segunda, se sentía como un buen día, había mucha

energía alrededor de todo, nuevamente mi papá fue el encargado de llevarme, por lo que en el camino el me iba dando cierto consejos y sugerencias para poner en práctica, al igual que íbamos hablando de que ese viernes era mi último día en el jardín de este primer semestre, íbamos charlando sobre mis momentos favoritos de ambas jornadas y más cosas. Al llegar al jardín y ya estar reunida con mis otras compañeras, expresábamos lo tristes que nos sentíamos de que estábamos en el último día de la jornada, de igual manera, en pocos minutos comentamos los que habían sido nuestros momentos favoritos de esta segunda jornada, al llegar la directora ya se respiraban ambientes de un poco más de confianza, pero nunca sin pasar esa línea de respeto y cordialidad, sin embargo, ya nos sentíamos con un poco más de valor para pasar a los salones incluso si no estaba la maestra y cuando esta llegaba al aula los saludos ya eran más normales y casuales, de igual manera, los niños al llegar e ingresar al aula nos saludaban con un "hola maestra" o nos llamaban por nuestro nombre, ya era mucho más normal para ellos ya que nos conocían desde una jornada anterior y me parecía muy lindo ver como ellos ya tenían esa suficiente confianza con nosotras para llamarnos por la palabra maestras e incluso por nuestro nombre, eso significaba que les caíamos bien y yo lo tomé como buena señal, era muy agradable como los niños al llegar nos buscaban para saludarnos y contarnos cualquier cosa que les haya pasado, pero lo contaban con toda la emoción y entusiasmo para sorprendernos, me sentía muy agradecida con eso y a la vez orgullosa de mí misma, ya que representaba un dominio sobre ciertos consejos y habilidades adquiridas en la escuela normal, que nos fueron proporcionadas por distintos maestros. Ese último día hubo actividades como ensayos para un espectáculo navideño que tomaría lugar la semana entrante, para la organización de los niños la maestra nos pidió ayuda para poder ordenar las sillas, a los niños y a las niñas por estatura, en lo personal este tipo de actividades por más pequeñas que fueran me ponían muy alegre, me gustaba aportar un poco de lo que yo pueda, ya que de cierta manera me sentía útil. Recuerdo que el transcurso de ese día todo era muy alegre, había mucho sol, habían asistido la mayoría de niños y todos estaban muy felices ya que era viernes, durante el receso pasó uno de los momentos más bonitos, el menú de ese día en la cafetería era pizza y espagueti, al ser viernes la mayoría de niños compraron en la cafetería ese día, la maestra nos pidió ayuda para traer los platos para los niños del salón, llegamos a la cocina y ahí estaban nuestras otras compañeras de observación y una de ellas nos comentó que la directora nos había comprado un platillo a nosotras, no olvidó que volteé a ver a mi compañera y nos emocionamos demasiado, la sensación de que la directora nos había considerado ese día para la comida y nos separó un plato era muy linda, al igual de que me sentía muy agradecida por ello, al pasar al salón y terminar de entregar los platos a los niños, mi compañera y yo fuimos por el nuestro y nos sentamos a comer con los niños, ellos estaban muy felices de que estuviéramos comiendo con ellos pizza, obviamente este momento se me viene a la mente cada vez que he comida pizza durante este último mes y me transporta a esas pequeñas mesas sentada con los niños. El momento más triste de ese día fue

en la salida, tener que despedir a los niños por última vez y saber que no los veríamos fue sentimental, la despedida de todos los niños hizo que me sintiera decaída, cada vez que un niño se iba el sentimiento aumentaba, pero fue peor aún cuando el niño con el que yo más conecté en las dos jornadas se tenía que ir, recuerdo que la maestra lo llamó porque ya habían llegado por él y al acercarse a la puerta la maestra le dijo que se despidiera de nosotras ya que no íbamos a volver, y él me abrazó y me dijo que le había caído bien, que se había divertido jugando a la pelota conmigo y que me extrañaría un poco, al escuchar esas palabras supe que se quedarían guardadas en mi mente siempre y así ha sido hasta el momento, cada que tengo recuerdos del jardín me viene a la mente ese niño y me pongo sentimental. La despedida con los niños es algo que siempre me quedará marcado y me dejó en claro que quizás esta carrera si es para mí, que si quiero impactar en los niños.

Este trabajo deja en mi un muy lindo escrito de recordar aquellos momentos que dejaron algo en mi y marcaron el camino que actualmente estoy recorriendo, considero que este tipo de narrativas ayudan a los docentes a echar un vistazo atrás de su vida y reflexionar sobre todo lo que han vivido, en mi caso, esta narrativa me ayuda para ir plasmando los hechos que irán ocurriendo en la cotidianidad de esta carrera y cuando por fin la ejerza. Sinceramente esto me ayudo a reflexionar sobre los hechos que han sido los más importantes para mi dentro de este semestre y dentro de las jornadas de observación, creo que sirve para yo saber que tanto impacto tuvo, saber si de verdad las cosas que he vivido han significado algo importante para mi o simplemente he ido viviendo sin darle algún sentido a todo esto. Me parece que empezar a escribir este tipo de textos serán un acercamiento para cuando en un futuro tengamos que crear nuestras narrativas pedagógicas tomando de igual manera, los momentos que han sido de mayor impacto en nuestro camino, quizás tomando desde la carrera o solo el trabajo.